

Sin autoridad moral, quienes festejan en el INE retorno de Jacobo: AMLO

**EMIR OLIVARES
Y ALONSO URRUTIA**

“Fiesta en el INE”, ironizó el presidente Andrés Manuel López Obrador al referirse al retorno el lunes a ese organismo del secretario ejecutivo, Edmundo Jacobo Molina. Afirmó que si esta reincorporación es vista por sus opositores como “la primera derrota” al *plan B*, “me llena de orgullo perder así”.

Quienes se sumaron a su recibimiento en el Instituto Nacional Electoral (INE) “no tienen autoridad moral”, afirmó ayer en su conferencia en Palacio Nacional sin que mediara pregunta.

“Bueno, ayer [lunes], una fiesta en el INE, y todos los medios aplaudiendo, porque le habían devuelto el cargo a un integrante del INE que lleva 30 años ahí y 15 como funcionario clave. Ya ven que ‘el INE no se toca’. Le dan un amparo los del Poder Judicial, que son lo mismo.

Pero además todos sus achichincales, amigos y socios aplaudiéndole, y los medios de información, todos, celebrando porque se había ‘reivindicado a la democracia.’”

El jefe del Ejecutivo federal afirmó que Jacobo Molina, desde el cargo como funcionario clave del instituto, “ha tolerado fraudes [electorales], está por eso ahí, completamente antidemocrático, pero pertenece a la camarilla que ha manejado el INE durante mucho tiempo. Y aplaudiéndoles, dándolo como un triunfo, o sea, la primera derrota del *plan B*. Pues me llena de orgullo el perder así. No se dan cuenta, porque no tienen autoridad moral, lo que les interesa es el dinero y el poder por el poder”.

Criticó a quienes se dicen demócratas y resultan ser farsantes, y ejemplificó: “[Vicente] Fox decía: ‘Con Salinitas [Carlos Salinas de Gortari] ni al baño’, y terminó abrazado con Salinitas y manteniendo la misma política, esa donde todos los

intereses cuentan, menos el interés del pueblo”.

Ante una pregunta de si podría promover un acuerdo para evitar confrontaciones y polarización en el país, el mandatario dijo que en democracia el debate, la discusión y las diferentes posturas son necesarios, o de lo contrario sería una dictadura.

“Tenemos que aceptar que hay quienes tienen una manera de pensar y de ser, y esto no significa polarización. Hasta debemos celebrar que la gente se manifieste, que los del domingo que marcharon que se les respeten sus derechos de manifestación, a disentir, defender sus causas. En una dictadura no se podría hablar, bueno, imagínense que en una dictadura se permitirían insultos a la autoridad, como se dan todos los días a mi persona y [hoy] no pasa nada [...] Está muy bien el debate, porque sostengo que estos farsantes no son demócratas, son empleados de oligarcas.”

